

Entrada: Éxodo y liberación

Peregrino, a dónde vas si no sabes adonde ir. Peregrino, por un camino que va a morir.
Si el desierto es un arenal, el desierto de tu vivir, quien te guía y te acompaña en tu soledad. Sólo El, mi Dios que me dio la libertad; sólo El, mi Dios, me guiará.

Salmo: El Señor es compasivo y misericordioso

Comunión: Oveja perdida.

Oveja perdida, ven sobre mis hombros, que hoy, no sólo tu pastor soy, sino tu pasto también. (Bis)

1. Por descubrirte mejor cuando balabas perdida, dejé en un árbol la vida donde me subió el amor; si prenda quieres mayor, mis obras hoy te la den.

*2. Pasto, al fin, hoy tuyo hecho, ¿cuál dará mayor asombro, o el traerte yo en el hombro, o el llevarme tú en el pecho?
Prendas son de amor estrecho que aun los más ciegos las ven.*

Salida: Oh pecador.

*¡Oh, pecador! ¿Dónde vas errante? (3v) ¿A dónde irás? ¿A dónde irás?
De tu ambición, el amor se esconde. (3v)
¿A dónde irás? ¿A dónde irás?*

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 356 699

<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>

<https://www.facebook.com/sanpabloysangregorio/>

HORARIO DE CULTOS

Diarios: Mañana: 7:55 y 13:15. Tarde: 19:30.

LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:15

Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30, 13:30.

Y Vísperas de fiesta Tarde: 19:30, 20:30.



IGLESIA DE SAN PALO. VALLADOLID

11 marzo, 2018.

CUARTO COMINGO DE CUARESMA

EL EVANGELIO DE ESTE DOMINGO

Papa Francisco: Evangelio de este domingo nos vuelve a proponer las palabras que Jesús dirigió a Nicodemo: “Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito”. Al

escuchar estas palabras, dirijamos la mirada de nuestro corazón a Jesús crucificado y sintamos dentro de nosotros que Dios nos ama, nos ama de verdad, y nos ama con gran medida. Esta es la expresión más sencilla que resume todo el Evangelio, toda la fe, toda la teología: *Dios nos ama con amor gratuito y sin medida.*

Dice la Plegaria eucarística IV: “*Cuando (el hombre) por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos*”. Vino con su misericordia. Como la creación, también en las etapas sucesivas de la historia de la salvación, destaca la gratuidad gratuita del amor de Dios. Y cuando llega “la plenitud de los tiempos”, a pesar de que los hombres en más de una ocasión quebrantaron la alianza, Dios, en lugar de abandonarlos, estrechó con ellos un vínculo nuevo, en la sangre de Jesús, -el vínculo de la nueva y eterna alianza-, un vínculo que jamás nada podrá romperlo. (15-3-2015)

Cambiar algunas imágenes de Dios. Una catequesis popular pobre y deficiente ha transmitido con frecuencia la imágen de un Dios justiciero, inquisidor, vigilante, fiscal y presto al castigo. Esta imágen de Dios infunde más miedo y temor que amor y confianza filial. A lo largo de la historia Dios ha hecho todo lo posible para manifestar que es un Dios de amor. En el colmo de esos esfuerzos envió a su propio Hijo, para demostrar su amor a la humanidad. “Tanto amó Dios al mundo que le envió a su Hijo, no para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvado por él”. Amor con amor se paga. Aceptar esa imágen de Dios, esos propósitos de amor y salvación, es abrirse a la luz. (*fray Felicísimo Martínez Díez.O.P. Comentarios en Evangelio. La palabra de Dios de cada día. San Pablo, 2018*)



PALABRA DE DIOS

Segundo libro de las Crónicas

En aquellos días, todos los jefes, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando las aberraciones de los pueblos y profanando el templo del Señor, que él había consagrado en Jerusalén.

El Señor, Dios de sus padres, les enviaba mensajeros a diario, porque sentía lástima de su pueblo y de su morada. Pero ellos encarnecían a los mensajeros de Dios, se reían de sus palabras, y se burlaban de sus profetas, hasta que la ira del Señor se incendió irremediablemente contra su pueblo.

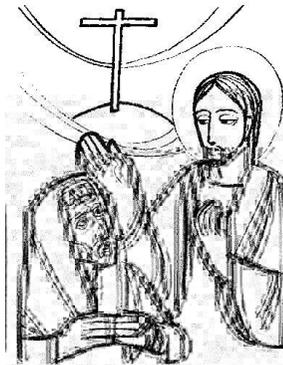
Incendiaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén; incendiaron todos sus palacios y destrozaron todos sus objetos valiosos.

Deportó a Babilonia a todos los que habían escapado de la espada. Fueron esclavos suyos y de sus hijos hasta el advenimiento del reino persa. Así se cumplió lo que había dicho Dios por medio de profeta Jeremías:

“Hasta la tierra pague los sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta cumplirse setenta años”.

En el año primero de Ciro, rey de Persia, para cumplir lo que había dicho el Señor por medio de Jeremías, el Señor movió a Ciro, rey de Persia, a promulgar de palabra y por escrito en todo su reino: Así dice Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado construirte un templo en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, puede volver ¡Que el Señor, su Dios esté con él!

Palabra de Dios.



Salmo respons.-R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Junto a los canales de Babilonia
nos sentamos a llorar
con nostalgia de Sión;
en los sauces de sus orillas
colgábamos nuestras cítaras.

Allí los que nos deportaron

nos invitaban a cantar;
nuestros opresores a divertirlos.
¡Cantadnos un cantar de Sión!

¡Cómo cantar un cántico del Señor
en tierra extranjera!
Si me olvido de ti, Jerusalén
que se me paralice la mano derecha!

Carta del apóstol san Pablo a los Efesios

Hermanos: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo —estáis salvados por pura gracia; nos ha resucitado con Cristo Jesús, nos ha sentado en el cielo con él, para revelar en los tiempos venideros la inmensa riqueza de su gracia, mediante su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. En efecto, por gracia estáis salvados, mediante la fe. Y esto no viene de vosotros; es don de Dios; tampoco viene de las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que de antemano dispuso él que practicásemos.

Palabra de Dios.

Santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

“Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo

del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que no perezca, sino que tenga vida eterna.



Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar su mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”.

Palabra del Señor.